

Historias mal contadas

Caperucita Roja era una niña que vivía con su madre en una pequeña casa cerca del bosque. La llamaban así porque siempre llevaba una caperuza verde que le había regalado su abuela y que le gustaba ponerse cada vez que salía de casa.

Un día, su madre le preparó una cesta con comida para que se la llevara a su abuela, que estaba enferma y vivía en una casita al otro lado del bosque. Caperucita Roja se adentró entre los árboles, caminando tranquilamente por el sendero y observando las flores y los pájaros que encontraba a su alrededor.

En medio del bosque, apareció un león que la observó con curiosidad y quiso saber adónde iba. Después de hablar con ella, el león pensó un plan para llegar antes a la casa de la abuela. Caperucita siguió su camino sin sospechar nada, mientras el león corría a toda velocidad por otro camino más corto para llegar primero a la casita de la anciana. Cuando Caperucita Roja llegó por fin a casa de su abuela, se encontró la puerta cerrada y notó algo extraño en el interior. Lo que ocurrió después cambió por completo aquella tranquila visita al bosque.

Historias mal contadas

Pinocho era un muñeco de tela, cuidadosamente cosido por el bondadoso Geppetto en su pequeño taller. Aunque estaba hecho con retales de colores y botones como ojos, se movía y pensaba como cualquier niño. Geppetto soñaba con que algún día pudiera convertirse en un niño de verdad, y por eso lo trataba con cariño y dedicación.

Para ayudarlo a comportarse y a tomar buenas decisiones, siempre lo acompañaba Lolita, una pequeña mariquita que actuaba como su conciencia. Lolita se mantenía cerca de él durante todas sus aventuras, recordándole lo importante que era ser responsable y decir la verdad.

Un día, Geppetto envió a Pinocho a la escuela para que aprendiera todo lo necesario para convertirse en un buen niño. Sin embargo, Pinocho se dejó llevar por la tentación de caminos más fáciles y distracciones que encontró durante el trayecto. Aunque cometió varios errores, poco a poco comprendió que cada acción tiene consecuencias y que debía escuchar los consejos de Lolita.

A lo largo de sus aventuras, Pinocho aprendió el valor del esfuerzo, la sinceridad y la obediencia, con la esperanza de llegar a ser algún día un niño de carne y hueso, tal como deseaba desde que despertó a la vida.



Historias mal contadas

Había una vez tres cerditos que decidieron construir cada uno su propio barco para navegar por el gran lago del bosque. El primero, siempre impaciente y deseoso de terminar rápido, hizo su barco utilizando paja. Apenas dedicó tiempo a revisarlo, convencido de que sería suficiente para flotar.

El segundo cerdito decidió construir su barco con palos de madera. Pensaba que serían más resistentes que la paja y que, además, su embarcación sería ligera y fácil de manejar. Aunque trabajó un poco más que su hermano, no puso demasiada atención en los detalles.

El tercer cerdito, en cambio, era más cuidadoso y trabajador. Decidió fabricar su barco con ladrillos, un material poco habitual para navegar, pero que él consideraba fuerte y duradero. Aunque tardó mucho más en terminarlo, quedó satisfecho con su resistente embarcación.

Cuando los tres barcos estuvieron listos, los cerditos se acercaron a la orilla para probarlos. En ese momento apareció un enorme elefante que paseaba tranquilamente por el bosque. Al ver los barcos tan diferentes, sintió curiosidad y quiso probar la fuerza de su trompa soplando hacia ellos, como si se tratara de un gran viento.

Con un soplo fuerte, el barco de paja se deshizo al instante. Con otro soplo, el barco de palos de madera se rompió en varios pedazos. El elefante sopló entonces con todas sus fuerzas hacia el barco de ladrillos, pero esta vez no consiguió moverlo ni dañarlo.

Historias mal contadas

En el bosque vivían muchos animales que disfrutaban organizando carreras y juegos. Entre ellos estaban una tortuga tranquila y constante, y una liebre muy veloz que siempre presumía de su rapidez.

Un día, cansada de escuchar tantos alardes, la tortuga decidió proponerle una carrera para demostrarle que no todo se consigue con velocidad.

Los animales marcaron un recorrido sencillo y se reunieron alrededor para ver quién ganaría. Cuando dieron la señal de salida, la liebre salió disparada, convencida de que vencería sin esfuerzo. La tortuga, en cambio, avanzaba lentamente pero sin detenerse.

Al sentirse tan superior, la liebre decidió descansar bajo un árbol a mitad del camino. Mientras ella se entretenía mirando alrededor, la tortuga siguió avanzando con paciencia y firmeza, acercándose poco a poco a la meta.

Cuando la liebre quiso retomar la carrera, ya era demasiado tarde. La tortuga estaba a punto de cruzar la línea final, y todos los animales se preparaban para animarla. Sin embargo, en ese preciso instante ocurrió algo inesperado: una águila enorme, que estaba sobrevolando la zona, vio a la liebre desesperada y decidió ayudarla.

La águila descendió rápidamente, agarró a la liebre con sus garras y la elevó por los aires. En un abrir y cerrar de ojos, la llevó volando hasta la meta y la dejó justo al otro lado de la línea, convirtiéndola en la ganadora de la carrera.

Historias mal contadas

Blancanieves era una joven que vivía en una gran ciudad llena de rascacielos. Su madrastra, muy preocupada por ser la más admirada de todo el lugar, consultaba cada día un enorme espejo digital en su apartamento. Un día, el espejo indicó que Blancanieves era la más querida de la ciudad, lo que despertó los celos de la madrastra.

Sin saber nada, Blancanieves se alejó del centro urbano y llegó a un pequeño barrio con casitas diminutas. Allí encontró la vivienda de siete enanitos, trabajadores que cada día viajaban a la ciudad para realizar distintos oficios. Los enanitos la acogieron con cariño y le ofrecieron un lugar seguro donde descansar.

Pero la madrastra no tardó en encontrarla. Disfrazada de vendedora, llegó hasta la casita llevando un plátano envenenado que aseguraba ser dulcísimo. Blancanieves, confiada, lo probó y cayó en un profundo sueño.

Los enanitos, al descubrir lo ocurrido, buscaron ayuda por toda la ciudad, decididos a romper el hechizo y devolver a Blancanieves la tranquilidad que había encontrado lejos del bullicio urbano.



Créditos y normas de uso



Actividades
de
Infantil y Primaria



Agradezco la confianza e interés en estas actividades que fueron creadas con mucho cariño y dedicación. Espero sinceramente que estos materiales les ayuden y que impacten en el aprendizaje de los alumnos y alumnas jugando, creando e innovando.

Todos los derechos reservados por [Actividades de Infantil y Primaria](#). Queda prohibido distribuir, reproducir o vender este material por cualquier medio ya sea electrónicamente o de manera impresa, así como reclamarlo como propio e intentar modificar o quitar avisos de copyright, logos o marcas de agua ya que se encuentra protegido por los derechos de autor. El incumplimiento es una violación a la Ley de los Derechos de Autor y tendrá consecuencias legales.

©opyright

Autora: María Olivares

SÍGUENOS



[@adeiyp](#)



[Actividades de Infantil y Primaria](#)

Suscríbete en <https://www.actividadesdeinfantilyprimaria.com/>

Créditos

